

ADELANTE,

SEMANARIO CIENTIFICO Y LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Salamanca. (Un mes.)
(Un trimestre.)
Fuera de Salamanca. Un trimestre.

NUMERO 27.

22 DE JULIO DE 1860.

Salamanca.

Se publica todos los Domingos.

Inserta anuncios gratis á los suscritores, y á los que no lo sean á precios convencionales.

Concluimos en el número anterior, ofreciendo explicar en parte las causas que á los pueblos hacen acoger con cierto despego las recomendaciones para cooperar á la construcción de líneas que enlacen la Provincia con la general del Norte. El hecho es lamentable, pero es positivo, y nosotros que al exponer al público nuestros pensamientos, creemos que es un deber no callar la verdad—siempre que fuerzas mayores no lo impidan—hemos de decirlo ahora sin disfraces ni rodeos. Reina entre la generalidad de los habitantes del campo un espíritu de exagerada desconfianza hacia todo lo que emana de los centros superiores de la población, ya sea la cabeza del distrito municipal, ya la del partido, ya de la provincia. Figúranse que en todo hay algún misterio oculto, algún proyecto de ganancia á costa de muchos y en provecho de pocos. Son recuerdos de vejaciones antiguas, hijas de viciosos sistemas administrativos, que por fortuna van desapareciendo en mucha parte. Son temores poco más ó menos como los que acometen á los sencillos vecinos de pequeñas aldeas cuando ven apearse á sus puertas gente de otro trage que el suyo, la idea primera que suele asaltarles, es que llevarán algún apremio, que irán—como dicen en su vulgar estrolo—*por algún auto*. Ese espíritu receloso no se combate sino por medio de la ilustración que rectifica las ideas, y hace que los objetos aparezcan en su posición y bajo su luz verdadera. En el asunto que nos ocupa, tienen los pueblos de la provincia una historia lastimosa que recordar: hace algo más de veinte años franquearon sus *pósitos* para contribuir á la carretera de la Fregeneda, que conduce al embarcadero del Duero; vieron consumirse un millón de aquellos fondos, pero lo que no vieron fue la obra que esperaban, y que dió margen á cuestiones, que ya por añejas, conviene relegar al silencio. Contra todas esas prevenciones, repetiremos, el único remedio es el que arrojan la ilustración en general, la exposición clara y por decirlo así transparente de los proyectos particulares. Lleguen una vez los habitantes del campo á comprender que la máquina de vapor á manera de un hada benéfica, cambia en poco tiempo los lugares que atraviesa, dando cultura á los campos que se vea forzados á multiplicar los productos para satisfacer demandas inagotables,—ocupación á los hombres que hallan nuevos y beneficiosos trabajos á que dedicarse,—vida á las poblaciones que se despiertan de un letargo de siglos al ronco silbido de las locomotoras:—y entonces no ya los fondos de sus propios, sino los ahorros particulares, los consagrarán entusiasmados á trabajos tan reproductivos. Su actual tibia merecede á nuestro juicio disculpa y censura juntamente; disculpa, por las consideraciones emitidas, censura, porque el recelo toca en los límites de lo exagerado; porque ejemplos hay, no lejanos, que debieran conmover su espíritu; porque de continuar así, el mal del desaliento, de la *indolencia* iría agravándose hasta el punto de que para curarlo no bastasen medicinas suaves, sino que fuera necesario apelar á cauterios y remedios heroicos.

Pero ¿es acaso la manera de acercarse á lograr un objeto que con tanto afán reclama el interés de la Provincia, el que se ha estado poniendo en juego—y no con mucha instancia—de suscitar proyectos de nuevas líneas, y pensar en el estudio de ellas y acudir á que los pueblos ofrezcan el sobrante de sus propios? no por cierto, y este cargo ya no pesa sobre los pueblos, sino sobre las personas llamadas á influir por su ilustración y su riqueza.

Util es á no dudarlo el trayecto por Bejar y Cáceres á buscar la línea de Badajoz; utilísimo sería el que pasando por Ciudad-Rodrigo, nos relacionase con Portugal; y cualquiera que tratara de realizarse—hallará nuestro decidido aunque débil apoyo, así como debe encontrar el de las personas acaudaladas é influyentes. Empero recuérdese que el sentido común ha dicho, siempre que «el que mucho abarca poco aprieta,» y que «lo mejor suele ser enemigo de lo bueno.» Coloquemos las cosas en el terreno práctico de lo más posible, procedamos de lo necesario á lo conveniente, de lo fácil á lo que es menos; agrupemos así los esfuerzos, y obraremos con lógica y con mayores probabilidades de éxito.

¿No es el ramal de Salamanca á Medina indis pensable para cualquiera de esas otras líneas que se proyecte? ¿Es de por sí un grandísimo beneficio, no exclusivamente para la Ciudad—que entonces valdría poco—sino para la Provincia cuyo centro legal, y casi material es aquella?... Así lo creemos por cierto, y en esta creencia para nada entran afecciones de localidad, que no admiten las columnas del *Adelante*, defensor en materia de intereses de este género de la provincia entera, no de partes aisladas de ella. Pues entonces á este punto debieran encaminarse todos los trabajos y asociarse por de pronto todas las aspiraciones. No aventuremos lo poco asequible por lo mucho que aun se vislumbra más lejano, sin perjuicio de no olvidarlo tampoco y de acometerlo á su tiempo.

¿Y qué se ha hecho en el largo que del asunto se trata, desde que en 1856 la Diputación provincial entró en relaciones con el *crédito mobiliario* para la construcción del ramal mencionado, mediando entrevistas de los Diputados á Cortes con los directores de la sociedad?... Lo que se ha hecho ha sido perder terreno, puesto que no se ha *tratado* más que de solicitar autorización para *hacer los estudios*. A nuestro juicio con eso se adelanta poco—prescindiendo de lo que valgan los ya realizados, de que dimos alguna idea en uno de los anteriores números. Como haya *quien quiera hacer la línea*, no dejará de verificarlo *por suita de estudios*: lo que urge es buscar la empresa constructora, y nos parece que cuando el ferrocarril á Medina es de los que menos dificultades ofrece, cuando también su coste es de lo más bajo en obras de ese género (acaso millón y medio por legua) cuando es seguro que el transporte de frutos, mercancías y pasajeros ha de proporcionar un interés regular á los capitales empleados, y cuando la sociedad que tiene la línea general

no puede mirarlo con indiferencia, tanto menos cuanto que ya ha pensado en él y realizado los estudios—no ha de ser difícil hallar quien de dicho ramal se encargue, á poco empeño que la Provincia tome, á pocos sacrificios que haga, á poca parte que los capitalistas acepten, destinando algo de sus fondos á un empleo no infecundo para ellos, y beneficísimo para todos. Galicia está dando un ejemplo de lo que debe practicarse: allí hasta el clero, que por su ministerio está alejado de semejantes negocios, oye la voz de sus Prelados, invitándole á tomar *obligaciones* en la empresa de su ferrocarril. Oigamos nosotros la voz de nuestros intereses, y la obra á que aludimos tendrá licitadores. Entonces los pueblos perderán sus recelos; entonces ellos mismos brindarán con sus recursos: pero también será preciso ir oyendo sus clamores. Con el ferrocarril deben relacionarse *los caminos vecinales*, haciendo de modo que no haya distritos importantes que se vean aislados en largas temporadas por lo intransitable de los caminos. Ciudad-Rodrigo por ejemplo es uno de los partidos que con mayor razón puede quejarse; sabido es que en el invierno hay largos trozos de su calzada por donde no se puede andar. Mas de una vez se han incoado estudios para las obras precisas, pero nos parece que jamás han llegado á terminarse. Preciso es atender á esto al mismo tiempo que se agita el proyecto del ferrocarril.

Basta por hoy. Las personas ilustradas tienen asunto para pensar con las precedentes observaciones. No será la última vez que nos ocupen; y si alguien tachase de pesada nuestra insistencia, diriamosle que lo que mucho se necesita debe pedirse sin descanso.

MAS SOBRE FERRO-CARRILES.

Creemos oportuno llamar la atención de nuestros lectores hacia la competencia que se ha promovido entre Valladolid y Palencia, sobre el punto desde donde ha de arrancar el ferrocarril de Galicia, cuya concesión se autorizó por la ley de 21 de Abril de 1858. Es conveniente que la opinión se ilustre en un asunto tan importante, y en el que sabemos se escita, para que tomen parte, á la Diputación y Ayuntamientos principales de esta provincia.

Segun la ley citada debía dicha línea—de primer orden—empalmar en Palencia con la de San Isidro de Dueñas á Alar, pasar por Leon, y terminar en la Coruña y Vigo, bifurcándose en Monforte ó en el punto que los estudios mostrasen preferible. Las Secciones eran de Palencia á Leon, de Leon á Ponferrada, de Ponferrada á Quiroga, de Quiroga á Lugo, y de Lugo á la Coruña. La subvención concedida á la sección primera, que es la que vá á ocuparnos, se fijó en 180.000 rs. por kilómetro.

SECCION LITERARIA.

EL GENIO.

UNA ANECDOTA SOBRE LOS ULTIMOS DIAS DE DOYAGÜE.

¡Genio!; palabra mágica, sublime, ¡reflejo del Eterno que identifica la divinidad con el hombre! ¡Lazo misterioso e invisible que une la vida con la muerte, lo precedero con lo eterno!

Regístrad esos nombres esparcidos como al acaso entre las sombras del pasado, y vereis que al dejar profunda huella en la historia de la humanidad, son el faro de las futuras inteligencias erigidos en atalayas del mundo intelectual.

Así, vedlo con Homero, recorriendo los pueblos de la Grecia pidiendo limosna y cantando los versos de su inmortal *Iliada*. Vedlo conduciendo a Hipócrates a la cabecera del enfermo e inspirándole esas grandes obras en que tan exactamente copió a la naturaleza, y donde tanto y tanto tienen que admirar el médico, el filósofo y el literato.

El genio hace que Colón presente ante la atónita humanidad un mundo desconocido apesar de las contradicciones de todo género y de los mayores peligros.

El mueve la mano de Murillo, haciendo palpitar en el lienzo al Cristo que ha soñado en sus noches de piadosa meditación.

El inventa con Miguel Angel ese milagro del juicio final, en el que dá á cuantos admiran tan grandiosa obra, una terrible lección que asusta á los soberbios del siglo.

El se apodera del jóven Rafael al idear esas hermosísimas vírgenes que parecen arrebatadas del Cielo para producir amor y devoción.

El inspira á Mozart, Heiden y Doyagüe esa música tiernísima, cuyas notas son gemidos que penetran hasta lo mas íntimo del corazón y elevan al alma a gozar de las dulces armonías celestiales.

El genio nunca muere: aparece sobre la grande escena del universo para cantar el Himno de la inmensidad de Dios, volar en seguida a las regiones de lo increado y alabar allí eternamente al que es autor de todo, dejando sus frutos en esta tierra de peregrinación.

Era un día del año de 1841, D. Manuel Doyagüe se hallaba en su modesta habitación hundido en el fondo de una silla poltrona, con la barba inclinada al pecho, demacrado, pálido como la muerte, envuelto en un balandran desde los hombros á los pies, cubierta la cabeza hasta las cejas por un gorro negro de seda; las manos enlazadas por sus huesosos dedos. Tocaba ya á los 87 años, por consiguiente, allí ya no había fuego, gloria ni amor propio, todo le parecía indiferente, sus sentidos entorpecidos por el cansancio, caminaban á su abolición; su genio tan rico en otro tiempo en producciones, estaba encadenado sin duda en su cerebro por la debilidad natural de todos los órganos.

De pronto penetraron en su habitación dos personas: el uno era el músico mayor del provincial de Oviedo, D. Francisco Piñeiro; el otro un profesor de esta ciudad que había sido dirigido muchas veces por el Sr. Doyagüe y había admirado sus obras.

El bello carácter del Sr. Piñeiro; sus buenos conocimientos en música, la circunstancia de haber empezado su carrera en el Colegio de Seises de la catedral de Oviedo, de la que fué

organista despues, le hicieron muy digno del aprecio y consideracion de cuantos tubieron el gusto de tratarle mientras permaneció en esta ciudad. Entusiasta por el genero de música sagrada y mucho mas por la del Sr. Doyagüe, deseó á su llegada conccerle. No le retrajo de esta idea el lamentable estado en que anteriormente le hemos descrito.

Entusiasmado con el estudio de una producción del eminente maestro, decia un día al jóven que le acompañaba: ¡ah! imposible se encuentre en obra alguna de música la originalidad que en esta se halla. Yo quiero ir á ofrecer mis respetos á ese gran maestro, ya que el destino me ha traído al centro de donde parten y se difunden los brillantes destellos de su radiante genio. Presénteme V. en su casa y si no accede me irá yo solo, y tendré el gusto aunque no sea mas que de contemplar al primer profesor de música sagrada del siglo XIX. Accedio á tales instancias, encontrándose uno y otro dolorosamente impresionados al penetrar en la estancia del gran músico y hallarle en la situación referida. Repuestos de esta desagradable impresion le dirigieron la palabra, el maestro levantando apenas los ojos, les preguntó con debil voz: quienes eran, y á que iban; le contestaron de la manera mas afectuosa que aquel caballero deseaba verle, que era un profesor de música, que había recorrido la Italia y Alemania y había enriquecido su inteligencia con buenas ideas, logrando estar al alcance del gran desarrollo del arte, nada les contestó, siguiendo en su magnética aptitud é indiferente á todo. Trataban de retirarse de tan dolorosa escena, mas el ver abierto el incompleto piano de que se había servido para consultar las deliciosas armonías de sus admirables producciones, les sugirió la idea de tocar en disonancia las empuñadas cuerdas de aquel abandonado instrumento, y ver el efecto que causaba en su antes tan delicada organización. Se hizo la prueba y quedaron admirados al ver las señales de desagrado que el Maestro hacia, diciéndoles al fin, ¿es ese el que tanto sabe? que se vaya, que se vaya, que lo deje. A pocos momentos volvió á abismarse en su entorpecimiento. Entonces el Sr. Piñeiro se sienta otra vez al piano y con el gusto y delicadeza con que sabía espresar los sentimientos de su alma, principió á modular sobre motivos de la Estrasjenera. ¡Ah! ¡que cambio tan singular notan en el maestro! ¡parecia que su debil organización se renueva y cobra fuerzas con la armonía! sus facciones se animan, las arrugas de su frente y rostro como que quieren desaparecer, trata de levantarse, pero no puede, lleva sin embargo el compas, quiere absorber toda aquella música tan llena de pasión y sentimiento, abre sus ojos, fija sus lánguidas miradas en el pianista, y ruedan al fin lentamente las lágrimas por sus mejillas. ¡Ah! era el genio, el genio que se agitaba en su mente y no podía desplegar las alas para volar por el espacio á causa de la inercia de los sentidos, ¡que reflexiones tan tristes y dolorosas haria el pobre maestro al conocer su impotencia! Los actores de esta pequeña y patética escena estaban sorprendidos. No sabian que estos fenómenos son muy comunes en los grandes artistas. Poco antes de morir un célebre profesor improvisa un *Stabat mater* en el que no era posible manifestar mejor la grande y sublime tristeza de la madre de Cristo. El Dr. Lauvergue dice, que ninguna otra música le ha impresionado tanto, ni ha vibrado en su alma como la del inspirado del Cielo tendido en su lecho de muerte. Beethoven pocos días antes de morir recobra el oído y la voz que

habia perdido y se sirve de ellos para repetir por última vez, las suaves melodias, que él llamaba sus súplicas a Dios.

La música es la voz maternal que habla al alma de estos genios en tan criticos momentos, es la voz que la consuela, el calmante que la adormece, el angel que la abre el Cielo, el poder irresistible que la desprende de la tierra.

LUCAS GARCIA MARTIN.

A CALDERON.

SONETO.

Niño era yo, y apenas entendia los signos, que dan cuerpo al pensamiento cuando tu extraño y varonil acento con balbuciente labio repetia.

Aun no toda su fuerza comprendia, ni alcanzaba á medir su atrevimiento; mas en él por oculto sentimiento raudal feliz de inspiracion bebía.

Después mi canto fervido y sonoro vibró ensalzando la virtud, la gloria, únicos astros cuya lumbre adoro.

Y hoy que te admiro en la española historia, que estudio de tus obras el tesoro, ¿me faltará un recuerdo á tu memoria?

NARCISO CAMPILLO.

Sevilla.

A UN AMIGO.

SONETO.

Si como estás con lenta calentura y otros males el cuerpo lastimado, estuviese tu pecho traspasado de enemigo puñal ó lanza dura:

Y próximo á la cierta sepultura vieras tu aliento huir arrebatado, cual pajar que vuela desligado por la etérea region azul y pura;

Tus amigos profundo desconuelo ó sintieran ó hubieranlo fingido, que hay sobrada ficcion en este suelo.

Mas ¡ay! tan solo la que tu has querido, la que adorando estas contanto anhelo, te mirará espirar en el olvido.

Y la llamas tu cielo, y ella te deja herido,

si otro con mas riqueza la pretende: ¿aun amarás un cielo que se vende?

NARCISO CAMPILLO.

Sevilla.

A UNA NIÑA DEMASIADO BELLA.

Quando en tu trono cual celeste diosa bella Zoraida, el clavecin castigas ó al compás del laud con tus amigas saetas cual odalisa venturosa:

Quando al aizar tu planta presurosa picaró consonante, a lo que obligas! me dejas entrever tus bellas ligas y me miras amante y ruborosa:

Quando con dulce voz dices que cante

tus lindas gracias, tu mirada inquieta con el de Horacio plectro resonante:

Llevado por mi alma de poeta quisiera, mi Zoraida, ser tu amante..... Si tenerlo pudiera una coqueta.

J. HUERTA.

CUENTOS DE HOFFMANN.

Las minas de Falun.

CUENTO SUECO.

En un bello dia de Julio en que el sol estendia sus benéficos rayos sobre la gran Ciudad de Gothembourg, un gentio numeroso cubria sus muelles. Un buque mercante de la Compañia de las Indias Orientales volviendo de su lejana expedicion despues de una feliz travesia habia anclado en el puerto de Hippa y dejaba flotar alegremente en el azul de los cielos sus largas banderolas y su pabellon sueco; mientras que centenares de barcas, lanchas y botes cargados de marineros dando gritos de alegría hendian las claras y argentadas olas de la Goëthaëlf; y los cañones del fuerte Masthuggetorg enviaban al mar el estruendo de sus saludos.

Algunos socios de la Compañia de Indias se paseaban sobre el muelle locos de contento, calculando los ricos beneficios que el nuevo viaje les reportaba. Dilatabase su corazon, al ver que su arriesgada empresa se consolidaba de año en año, y que un estenso comercio hacia cada dia mas floriente la buena Ciudad de Gothembourg. Todos miraban con placer á estos atrevidos negociantes y participaban de su alegría, porque sus ganancias no solo contribuian á dar nueva fuerza y vigor á la Ciudad sino que aumentaba su movimiento y actividad.

La tripulacion del buque compuesta de mas de ciento cincuenta hombres desembarcaba en una multitud de chalupas expresamente destinadas á este servicio y se apresuraba á celebrar su *hoënsning*. Llamase así la fiesta dada en semejante ocasion por toda la tripulacion y que suele durar muchos dias. Los músicos, ataviados cada cual con su diferente y caprichoso trage, abrieron la marcha al estruendo de los violines, de las flautas, de los oboes y de los tambores que batian con violencia, mientras que otros entonaban infinidad de canciones. Los marineros seguian de dos en dos; los unos con sus blusas y sombreros guarnecidos de cintas de diversos colores, agitaban en el aire pequeñas banderolas; los otros bailaban y todos hacian resonar á lo lejos estrepitosos gritos de alegría.

Marchó así la comitiva desde los muelles á los arrabales hasta llegar al de Haga donde se determinó celebrar el banquete en un *gæstgivaergård*. (1)

Llegados allí, un mar de cerveza volvió á rodearles por torrentes, que se apresuraban á desecar trago sobre trago; un número bastante considerable de lindas jóvenes se agregó á los marineros, como sucede siempre que estos vuelven de largos viajes. Comenzose, pues, el baile y aumentando por grados la alegría general, los gritos llegaron á ser mas desentonados y mas salvajes.

Un solo marino, bello jóven de elevada es-

tatura que apenas contaria veinte años, estaba tristemente alejado de esta escena de ruido, sentado sobre un banco cerca de la puerta de la hosteria.

Algunos marineros se le acercaron y uno de ellos exclamó riendo á carcajadas.

—Elis Froëhom! Elis Froëhom! has caido ya en tu insensata melancolia ¿Pierdes todavía el tiempo en necios pensamientos? Escucha, Elis, si no tomas parte en nuestro *hoënsning*, haras mejor en abandonar del todo el servicio. Te pronóstico que nunca serás un buen marino. Tienes valor, es verdad, y eres intrépido en los peligros; pero si no puedes beber, y quieres mejor guardar tus ducados en la bolsa que arrojarlos a estos ratones de tierra que nos hospedan....!Bebe, pues, cóbar del ó el diablo marino Necken y todo su Trolé se arrojen sobre tí.

Elis Froëhom se levantó de repente; y echando una mirada centelleante al marinero, tomó la copa llena de aguardiente y la apuró de un solo trago.

—Ya ves, Joëns, dijo en seguida, que puedo beber como uno de vosotros, estúpidos borrachos. En cuanto á si soy buen marino, me someto al juicio del Capitan, pero entonces, pon un freno á tu descarada labia y á tu lengua; ya sabes que vuestras diversiones salvajes me repugnan. Ahora nada os importa lo que yo haga aquí.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! replicó Joëns, tu eres Nericiano de nacion y los Nericianos son tristes y apáticos. Aguarda un poco, Elis, voy á enviarte una persona que te hará levantar de ese banco encantado donde Necken te ha puesto.

Al poco rato, una jóven bella, y decentemente vestida salió de la hosteria y se acercó al sombrío Elis, que silencioso y absorto en sus reflexiones, acababa de sentarse otra vez en su banco. Veíase al parecer, en todos los ademanes de esta jóven, que, desgraciadamente se habia sacrificado á la disoncion; pero aquella vida de desordenes no habia egerecido todavía su influjo destructor sobre las facciones dulces y divinamente bellas de su rostro. Las miradas de sus negros ojos no expresaban el desearo repugnante que suele adornar á sus compañeras de desgracia, sino por el contrario una profunda melancolia.

Elis, dijo, no quereis tomar parte en la alegría de vuestros camaradas? ¿no encontráis, pues, ningun placer en haber vuelto á vuestra casa, en haber escapado de los peligros amenazadores de las engañosas olas y en pisar de nuevo el suelo de vuestra patria?

Y al mismo tiempo rodeándole suavemente con sus brazos, introdujo de tal modo su dulce voz en el corazon de Elis, que este, como si saliera de un sueño profundo, dirigió los ojos á la jóven y la tomó una mano estrechandola contra su pecho.

—Ah! dijo al fin, despues de haber recogido sus pensamientos, jamás sabré yo participar de la estrepitosa alegría de mis camaradas. Así pues, vuelvete, hermosa niña, canta y regocíjate con ellos, si puedes; mas deja aquí solo al triste y taciturno Elis, que enturbiaría tus placeres.... Pero atiende, tu semblante me ha complacido y desearia te acordaras de mi, cuando esté de vuelta en el mar!

Esto diciendo tomó de su bolsillo dos relucientes ducados, sacó de su seno un foulard de la India y entregó todo á su bella compañera.

Asomaronse las lágrimas á los ojos de la jóven, que levantandose, puso los ducados sobre el banco y le dijo:

—Oh! guardad vuestro dinero; solo serviría para entristecerme mas; sin embargo llevaré

(1) Es un especie de Fagon ó Taberna.

en recuerdo vuestro este hermoso foulard y os prometo que al año próximo cuando volvais a celebrar vuestro *hoënsning* en Haga no me encontrareis aquí.

Y la hermosa jóven ocultando el rostro con sus manos, se alejó sin volver á entrar en la hosteria, y siguió la calle dirigiéndose hacia otro lado.

Elis Froëbom volvió á sumergirse en sus sombrías meditaciones. Los gritos de alegría que salían de la taverna eran cada vez mas estronadores.

—Ah! porque no he de estar sepultado en el fondo del mar? Si ya no hay nada en esta vida que pueda servirme de placer, exclamó Elis.

Una voz sorda y áspera murmuró detras de él:

—Necesario es hayais experimentado muchas desgracias, cuando ahora, en una edad en que solo debiais empezar á vivir, deseais de ese modo la muerte.

Elis se volvió y reparó en un viejo minero que, con los brazos cruzados se apoyaba contra las tablas que cereaban la hosteria y le miraba con un ojo profundamente escudriñador.

A medida que Elis contemplaba al desconocido, le parecia que de la profunda y agreste soledad en la cual se creia perdido, se destacaba un ser conocido que se adelantaba amistosamente hacia él para consolarle. Elis se rehizo y entonces refirió al recién venido que su padre habia sido un valiente marino, muerto en un naufragio del cual solo él se habia salvado milagrosamente. Sus dos hermanos que habian salido soldados, habian muerto en el campo de batalla, y solo él habia quedado para mantener á su abandonada madre con el sueldo que ganaba en cada viaje á las Indias. Destinado desde la cuna á la marina, fuerza le habia sido permanecer en ella, considerandose muy feliz con entrar al servicio de la Compañia de Indias. En el último viaje los beneficios habian sido mas considerables que nunca, y cada marinero, ademas de su paga, habia recibido una gran recompensa; de este modo, con el bolsillo bien repleto, se habia dirigido alegremente á la casita que su madre habitaba. Sorprendiolo no poco al ver gentes desconocidas que le observaban desde la ventana; al fin, una muger, despues de haberle abierto la puerta, le habia enterado con un tono seco y desapacible que su madre habia muerto hacia ya tres meses, y que podia ir, á recoger á la casa de la Ciudad los pocos harapos que habian quedado despues de pagar los gastos de entierro. La muerte de su madre le habia desgarrado el corazon, y se sentia abandonado del mundo entero, solo y como arrojado por la tempestad sobre una roca desierta. Toda su carrera maritima le parecia perdida y sin objeto. Reflexionaba que su madre, acaso mal cuidada por gentes estrañas, habia debido morir sin consuelo. Creia horrible é impio haberse vuelto al mar y no haberse quedado para alimentar y asistir á su pobre madre. Por último, dijo que sus camaradas le habian conducido á viva fuerza al *hoënsning* y que habian creido que los licores fuertes amortiguarían su dolor. Pero, al contrario, ahora experimentaba una sensacion atrocz; le parecia que todas las venas de su pecho iban á romperse, y que iba á perder toda su sangre.

—Ah! dijo el viejo minero, no tardarás en volver al mar; Elis, y entonces tu dolor pasará prontamente. Los viejos se mueren; así anda el mundo; y tu madre como tu mismo lo confiesas no ha hecho mas que dejar una vida de miserias y de privaciones.

—Ah!, replicó Elis, he ahí justamente lo que me desconsiela; nadie cree en mi dolor; y aun se atreven á llamarme loco é imbecil. No volveré mas al mar. Si otras veces, mi corazon se dilataba, cuando el buque desplegando sus velas cual magnificas alas, vogaba sobre el Oceano; cuando las olas bramaban y se agitaban con alegre armonia y cuando el viento silbaba á traves de las crujentes cuerdas. Entonces daba gritos de alegría con mis compañeros sobre el puente, y si despues estaba de servicio, en medio de una noche tranquila y sombría, pensaba en mi vuelta, en mi anciana madre y en el placer con que volveria á ver á su Elis. Oh! entonces podia yo asistir alegremente al *hoënsning*, despues de haber derramado mis ducados á los pies de mi madre y de haberla regalado hermosos foulards y otros géneros de paises lejanos. Sus ojos resplandecian de felicidad; y juntaba sus manos sobre la cabeza, llena de placer y de alegría; corria presurosa para traer á su Elis una botella de la mejor cerveza reservada espresamente para mí. Y cuando ya de noche me sentaba á su lado, yo le describia los hombres estraños que habia visto, sus hábitos y costumbres y todo lo que me habia acontecido de extraordinario en tan larga travesia, ella escuchaba mis narraciones con placer y me hablaba á su vez de las maravillosas aventuras de mi padre en las costas del polo Norte; me repetia con frecuencia alguna horrorosa tradicion maritima que yo habia oido contar ya cien veces y que sin embargo de eso no me cansaba de escuchar. ¡Ah! donde encontraré ya aquellos placeres! No, nunca volveré al mar, que, que he de hacer ya entre mis camaradas que se burlaran de mí? y como ha de gustarme un trabajo que considero ya vano é inutil?

Con placer os escucho, jóven marino, dijo el viejo cuando Elis hubo acabado. Muchas horas hace que os observo sin que vos lo hayais notado. Todas vuestras acciones, todas vuestras palabras, prueban que teneis un alma cándida, tierna y reflexiva; y mas bello don no os podria haber dado el cielo: así pues nunca habeis valido nada para ser marino. Como habia de convenir la vida salvage y agitada que lleva consigo el mar á un melancólico, hijo de la Nericia? porque en los rasgos de vuestra fisonomia, de vuestro semblante veo bien claro que sois de esa provincia. Haced, pues, bien en abandonar una vez para siempre este género de vida. Pero ¿tampoco quereis quedaros con los brazos cruzados? Seguid mi consejo, Elis Froëbom; marchad á Falun, y hacedos minero. Sois jóven y vigoroso y bien pronto sereis mozo de mina, despues operario, luego maestro minero y así sucesivamente. Teneis oro en vuestra bolsa, le dareis á reditos, ganareis aun mas y así llegareis acaso á poseer un hemman ó porcion de mina. Seguid mi consejo, Elis Froëbom, hacedos minero.

Elis Froëbom así se horrorizó de las palabras del viejo.

—Como? exclamó, que es lo que me aconsejais? Yo he de abandonar esta tierra libre y bella, este hermoso cielo sereno lleno de luz que me rodea, me reanima y me consuela; yo he de descender á ese horrible abismo infernal y allí cual inmundo topo, he de oradar la tierra buscando metales por una miserable ganancia?

—Ved ahí lo que son los hombres! exclamó el anciano encolerizado, desprecian lo que no pueden conocer! Una miserable ganancia! como si todos los crueles tormentos que se sufren en la superficie de la tierra, tales como los que engendran el comercio, fueran mas

nobles que el trabajo del minero, cuya asidua aplicacion pone en descubierta los mas secretos tesoros de la naturaleza. Hablas de miserable ganancia; Elis Froëbom ¡Eh! Acaso se trata de cosa mas grande? El topo taladra la tierra por un instinto ciego; pero es tan posible que en los mas profundos abismos, á la debil claridad de las lámparas, el ojo del hombre se fortifique, que al fin su misma vista, cuyas facultades aumentan sucesivamente puede reconocer en los magnificos *soroques* el reflejo de lo que esta oculto allá arriba por cima de las nubes. Tu no sabes nada de la explotacion de minas, Elis Froëbom, mas yo te contaré.

Y diciendo esto, el viejo minero se sentó sobre el banco cerca de Elis y comenzó á describirle largamente como se estrahen los metales de las minas. Esforzose en explicar todo con claridad y embellecerlo con los mas vivos colores á los ojos del nuevo iniciado. Le habló de las minas de Falun, en las cuales, decia él habia trabajado desde su tierna edad. Le describió la gran galeria con sus paredes negruzcas; contóle las inmensas riquezas de la mina en *soroques* de la mejor calidad. Hablando así, se enardecia gradualmente; su mirada se volvia mas centelleante; recorria los pozos como pudiera las calles de un jardin encantado; las piedras se animaban, movianse los fosiles; la maravillosa *pirosmalina*, y la *almandina* resplandecian á luz de las antorchas de los mineros; las montañas cristalizadas brillaban con un esplendor admirable...

Elis escuchaba atentamente: la manera singular con que el viejo le hablaba de las subterráneas maravillas, como si se encontrara en medio de ellas, se apoderó de todo su ser; sentia su pecho oprimido; parecia estar ya con él en la profundidad de las minas y verse sujeto allí por un encanto poderoso que le forzaba á pronunciar un eterno á Dios á la dulce luz del dia. Por otra parte se hubiera dicho que el viejo minero le habia abierto un nuevo mundo desconocido del cual, en cierto modo, era él parte, y que todos los prestigios de este mundo le habian sido ya revelados desde su mas tierna edad por presentimientos misteriosos.

—Os he mostrado, dijo el viejo al fin, toda la magnificencia de un estado, para el cual parece haberos destinado la naturaleza. Sin embargo consultaos vos mismo, y haced en seguida lo que vuestra conciencia os ordene. Dicho esto, el viejo minero se levantó de repente y partió sin saludar á Elis ni mirarle. A los pocos momentos desapareció de su vista.

Mientras tanto la tranquilidad habia por fin tomado asiento en la taberna. La fuerza de la cerveza y del aguardiente habia triunfado. Algunos de los marineros habianse marchado con sus queridas furtivamente; otros se habian acostado en los rincones y roncaban. Elis no pudiendo volver á su habitual domicilio, pidió y obtuvo una pequeña alcoba.

Apenas se hubo echado en su cama, fatigado y quebrantado como estaba, cuando el sueño estendió sus alas sobre sus párpados.

En medio de su sueño pareciolo vogar á toda vela en un bello vagel sobre un mar terso y diáfano como un cristal; por cima de él se cernia un cielo cubierto de nubes sombrías. Pero cuando reparó en las aguas, bien pronto reconoció que lo que habia tomado por mar era una masa compacta pero trasparente, en cuyas profundidades se abismó el vagel como por encanto. Entonces se encontró sobre un piso de cristal y vió sobre su cabeza una hóveda de *soroque* negro y brillante; lo que habia

tomado por un cielo nebuloso, era un inmenso soror que.

(Se continuará)

OBSERVACIONES SOBRE EL ECLIPSE.

Espectadores poco menos que vulgares (sin afectacion lo decimos) del gran fenómeno que se verificó el miércoles postrero; sin instrumentos ni aparatos semi apropiados siquiera para una observacion científica; sin caracter oficial para ello; sin mas titulos que el de nuestro amor á la ciencia, y el de la grandisima admiracion por las conquistas que la vemos hacer dia por dia; ni mas objeto que el de dar público testimonio de aquel amor y de esta admiracion, vamos á decir aqui lo que nosotros observamos; y añadiremos á continuacion las observaciones que nos quieran suministrar otras personas mas competentes, que sabemos las hicieron en condiciones y con medios mas apropiados que nosotros, en esta misma ciudad.

Haremos notar ante todas cosas que la espectacion pública fué grandisima, mas general y mas intensa—á nuestro juicio—que en otras ocasiones analogas que recordamos bien.

Y, (cosa que nos llamó la atencion despues, y que la diremos ahora aunque con cierta pena) el vulgo que debería ser el mas sorprendido, el mas hondamente conmovido por la admirable realizacion de la profecia científica... el vulgo que oye las de esta especie, con la dureza de la negacion, ó con la sonrisa desdeñosa de la duda, y que como quiera que sea, no alcanza á creer siquiera que esas maravillas puedan comprenderse por el hombre... el vulgo, y muchos de los que no son vulgo, que se detubieron, despues de verificado el fenómeno, á disputar, por ejemplo, sobre si los vilanos eran estrellas, ó en querer recordar, si en el de 1842 quedó mas ó menos alumbrada la tierra... no tuvo una palabra de gratitud, de admiracion tan siquiera, para la ciencia sublime que á fuerza de elucidaciones profundas, de observaciones constantes, y de calculos tan dificiles como exactos, roba los secretos á la creacion y sabe encontrar las leyes que rigen el Universo.

Otra observacion previa que nosotros veniamos haciendo desde el dia anterior, y que encontramos ser exacta antes y despues, es la de que los relojes públicos de la Ciudad andaban malisimamente; con veintisiete ó veintiocho minutos de atraso. Asi es, que han debido quedar muchas personas preocupadas falsamente sobre la hora del fenómeno. Y como quiera que esta circunstancia haya sido la que á nosotros nos interesaba mas el observar y el fijar con la posible exactitud, de ahí el que procurásemos asegurarnos de la de nuestro reloj, y que tengamos necesidad de denunciar el error de los públicos. A propósito de esta circunstancia, se nos ocurre advertir la falta que, en nuestro concepto, se ha cometido descuidando e haber fijado con exactitud el tiempo y su medida, siquiera fuere solo en las capitales y grandes poblaciones de España. Bien conocemos que no es tan facil hacerlo, como decirlo; pero se habrian evitado muchos errores, y se habria adquirido un gran dato para nuestra Carta, haciendo jugar á las doce los hilos eléctricos, alzando meridianas y disponiendo de buenos cronómetros.

Nosotros confrontamos nuestro reloj con las indicaciones horarias de la puesta y salida del sol en el dia anterior y en el mismo dia del

fenómeno; y podemos asegurar que, sin tener necesidad de tocarle, no habia un minuto de diferencia entre su hora y la que señalaban aquellas indicaciones; en la persuasion de que estas serán exactas, siéndolo las tablas que nos ha dado el observatorio de Madrid para calcular las horas del orto y ocaso del sol, y la latitud geográfica en que se colocó nuestra Ciudad en el Anuario astronómico de este mismo año. Entiéndase por tanto que nuestro reloj así comprobado señalaba las doce veintinueve minutos y algunos segundos, cuando los relojes públicos de la ciudad dieran las doce.

Y bien! Por nuestro horario y segun nuestra escrupulosa observacion, el eclipse dió principio, para nuestro punto, á la una treinta y cuatro minutos y concluyó á las tres cincuenta y seis minutos de la tarde: su medio aconteció á las dos cuarenta y cinco ó cuarenta y siete minutos.

Comenzó por una muesca casi imperceptible en el limbo occidental del sol que fué penetrando hacia oriente, sobre escediendo por su parte norte, dejando en su máximo de sombra descubierta como un dígito escasamente del Sol, en un arco que mostraba su convexidad al Este, que fué luego creciendo y girando hacia el Sud Oeste, hasta que el último punto de sombra que cubrió su limbo Este-Nor-Este abandonó al Sol.

La luz que quedó al tiempo de la máxima sombra nos pareció la del primer periodo del crepúsculo vespertino, la que hay en este tiempo á las siete y media de la tarde, con certísima diferencia, la misma humedad del viento, la misma frescura, pero un velo mas opaco y mucho mas triste en la atmósfera. Alguno nos ha dicho que esa opacidad triste y sombría se presentaba mas intensa hácia Oriente. Nosotros que teniamos un horizonte muy circunscrito, no pudimos hacer esa observacion, ni podemos garantirla.

Dos medianos termómetros, únicos aparatos de que poseiamos nosotros dispone, colocados á la sombra uno, y el otro al sol, nos ofrecieron la prueba de exactitud de la observacion relativa á la temperatura: el de la sombra osciló solamente entre 19° y 18° de Reaumur, y eso que estaba colgado frente al N.; mientras que el del sol, en situacion opuesta, descendió en el periodo del principio al medio del eclipse desde 30 hasta 18 también Reaumur; y ascendió luego hasta 25° a la conclusion y hasta las cuatro de la tarde que le seguimos observando. No es necesario repetir que no tenemos confianza absoluta en esta observacion; porque no nos la inspiran, ni los instrumentos, ni los sitios donde los tuvimos que colocar.

Advertimos á eso de las dos la salida de los bencejos y golondrinas, como si viniese el fresco de la tarde en número considerable; y los vimos desaparecer aturridos al acercarse la máxima sombra. Tambien tuvimos ocasion de reparar, no el recogimiento de las gallinas, pero si una especie de acobardamiento que las tuvo arrastradas al suelo; y al rehacerse el sol oímos cantar á los gallos como si fuese al amanecer. Otro tanto hicieron algunas codornices enjantadas.

Descubrimos distintamente y por mucho rato á Venus, a simple vista, y con antejo; y menos distintamente á Júpiter, y por menos rato. Nuestro horizonte no daba lugar á que pudieramos observar si se descubria ó no Sirio de una parte y Arturo de la otra, que, en nuestro juicio, debieron verse.

Las observaciones que hicimos relativamente á la corona luminosa las vamos á decir con muchísima desconfianza.

En el creciente de la sombra, y cuando la luna parecia tener cubiertos como cuatro ó seis dígito del sol, y un poco antes, distinguimos bien la aureola luminosa y nos pareció compacta, continuada en la parte dentro del sol, y de fondo rojo encendido y azul resplandeciente y claro, pero estrecho. Al menguante, y cuando el sol tendria cubiertos los mismos dígito ó mas, pero por la parte opuesta, la aureola del limbo occidental de la luna, nos ha parecido corona, y hemos creído percibir rayos claros y divergentes como los que se pintan en las glorias. Tambien creimos percibir una vez un punto prominente en la parte del limbo Oeste-Nor-Oeste de la luna. ¿Seria toda ilusion optica, ó efecto del cansancio de nuestra vista miope, y armada de una porcion de malos cristales? Es posible. Pero lo decimos todo, como lo vimos: porque creemos que todo debe decirse con ingenuidad, para que los sabios Astrónomos de nuestra nacion y de las extranjeras que nos han visitado en esta ocasion, tengan siquiera la satisfaccion de saber que nos interesa lo que á ellos cuesta tantos esfuerzos de cálculo, y tan profundas observaciones; y que nos hacemos un deber de ofrecerles como tributo de admiracion las pobrecillas flores que acertamos á ver en nuestro seco é ingrato sendero.

TOMAS R. PINILLA.

GACETILLA.

Oposiciones.—Del 9 al 13 del corriente tubieron lugar en esta Capital, las que por la legislacion actual debieron celebrarse en el presente mes para proveer las escuelas vacantes de niños y niñas, cuyas dotaciones pasasen de 2.200 y 3.300 reales respectivamente.—La de Puerto de Bejar y la pasantía ó plaza de auxiliar de la práctica normal de niños, y las de Salamanca, Peñaranda, Cespedosa y Santibañez de Bejar de niñas, han sido las anunciadas y objeto de la oposicion.—Un solo Maestro se ha presentado para la vacante de la plaza de auxiliar de esta escuela práctica normal, el cual parece ha sido propuesto por el Tribunal para dicha plaza, quedando por lo visto sin que se provea la del pueblo del Puerto.

Para las de niñas han sido cuatro las opositoras y cuatro las escuelas vacantes, pero de las cuatro maestras, tres parece que con aspiraciones solo á las de Salamanca y Peñaranda. Comprendemos bien la razon de este deseo, así como extrañamos, que tratándose de escuelas de esta importancia, no se hayan presentado mas Maestras.

Personas competentes nos han asegurado que los ejercicios de oposicion han sido lucidos, tanto en los ramos de enseñanza que comprendia el programa, como en las labores de utilidad y adorno, en las cuales se hizo practicar á las maestras, como nunca se ha hecho en oposiciones. Nos parece bien el rigor en asunto de tanta trascendencia.

Si los resultados, pues, que estas maestras den al frente de las escuelas que han de dirigir, corresponden á sus ejercicios de oposicion, se nos ha asegurado que llenarán los vacios que se dejan sentir en la instruccion de las niñas de estas importantes poblaciones; y decimos en la instruccion solamente, porque es el prisma por donde suele mirarse la aptitud, tanto del maestro, como de la maestra.

Nosotros deseamos mas, y con nosotros tambien los que conocen la mision de los maestros. Para que estos llenen cumplidamente su destino, de-

cesítase que comprendan antes toda la importancia que en sí lleva envuelto, cuando estan al frente de una escuela, y una vez conocida, que sepan también lo que los padres, las autoridades, la sociedad y Dios exigen respectivamente de ellos. Los padres por de pronto, todos desean que sus hijos adelanten mucho y en poco tiempo, habiéndolos con mas ó menos exigencias, que los maestros deben saber moderar: las autoridades les obligan á que llenen las prescripciones de la ley, y necesario es que la conozcan para ponerla en ejecución: la sociedad espera mucho de los maestros, y la recompensa no es, ni puede ser proporcionada al trabajo; y por último la mas terrible de las responsabilidades es la de Dios, ante cuyo tribunal han de dar cuenta los maestros si entregan al mundo niños ignorantes en vez de instruidos; y degradados y corrompidos en lugar de moralizados, dejando crecer y fortificar por incuria ó ineptitud las malas inclinaciones que debieran á tiempo destruir.

Esta lige.a digresion no nos parece fuera de lugar para poner de relieve toda la importancia que para nosotros tiene la mision del maestro, y para que sepa, el que lo ignore, cuales son sus deberes y la responsabilidad que sobre él pesa, dando á conocer el sagrado ministerio de que está revestido

El resultado de las oposiciones á las escuelas de niñas, se nos ha dicho que ha sido el de aprobar á las cuatro maestras que han entrado en ejercicios, y su clasificacion la siguiente:—En primer lugar Doña Valentina Ortiz; en segundo Doña Rosa Garcia; en tercero Doña Concepcion Duran, y en cuarto Doña Emeteria Sanchez.—Como esta lista debe pasarse al Rector por el tribunal de oposiciones, para que la Direccion general de Instruccion pública haga los nombramientos, no podemos aventurar quienes serán las agraciadas para ponerse al frente de la escuela de niñas en Salamanca, y quien para la de la misma clase y de nueva creacion de Peñaranda.

Cosecha —Segun todas las noticias que se reciben puede ya hablarse con alguna exactitud de la cosecha actual, con respecto á esta y las provincias limitrofes. En cuanto á la de cebada, primera que se coge, ha sido abundante; pero en algunos puntos se quejan de que el grano es pequeño, por haberle faltado las aguas en tiempo oportuno. La de trigo es mejor de lo que se esperaba, pues las espigas pudieron granar bien, cuando refrescó la atmósfera á fines del mes anterior, y la de garbanzos va llenando el deseo de los labradores en ambas Castillas. Las viñas están cargadas de fruto, y lo mismo sucede generalmente así á las demas plantas como á los árboles frutales.

Segun nos escriben de Santander, el mercado de harinas parece haberse reanimado últimamente, pues los tenedores se presentan con mucha firmeza. Se han detallado varias marcas primera de Aragon, de 78 á 74 rs. el quintal.—Primeras de Castilla: Se han detallado las marcas «Aurora», «Rioseco», «Geme-las», «Leon» y algunas otras á 76 rs.; las marcas «Campo», «Amistad», «sétima esclusa», «Margarita» y «Párolin» á 78 rs.; la marca «Solis» á 79 rs., y la «Palentina» á 80 rs. quintal, á medida que ha adelantado la semana.—Segundas: se han ido colocando varias marcas á 74, 73, 72, 71, 70, 69 y 68 rs. por quintal.—Terceras: se han hecho algunas marcas á 50 y 52 rs. quintal.—Existencias regulares, y el mercado cierra, como hemos dicho, con precios sostenidos.

Calle-paseo en ciernes.—¿Cuándo se da principio á los trabajos de demolicion de las

casas comprendidas en el trazado del paseo de la puerta de Zamora á la Glorieta? Seguramente que los propietarios no desearán ver desmanteladas sus viviendas cuando la estacion de las lluvias y los frios nos haga acordar de nuestras chimeneas y abrigos.

Escritas estas lineas, ha llegado á nuestra noticia que hay algunas dificultades pendientes sobre la tasacion de las indemnizaciones.

Hemos tenido el gusto de leer el primer número del diario liberal que bajo el titulo de *La Opinion*, ha empezado á publicarse en Valencia, el 15 del corriente, bajo la direccion de los Sres. D. M. Carreras y D. L. y Corradi.—También hemos visto en él, con satisfaccion, desmentida terminantemente la noticia de que habian ocurrido casos de cólera en aquella ciudad, y cuya propalacion se atribuye á ribaldades de bañitas.

Propositos de amante.—Me ultrajaste!... juré que tu estremada—veldad, mis iras no de-sarmaria—y para confusión y afrenta mia—te vuelvo á ver... y quedas perdonada.

Prometi que del alma enamorada—tu imagen celestial desecharia—y... me parece eterno un solo día—lejos de ti muger idolatrada.

Prometi en mis fur. r. s despreciarte.—Vuelvo á verte... renace mi ternura—y solo anhelo ya reconquistarte.

Fuerza es decirlo... soy de tu hermosura—esclavo miserable, y lo deploro—y cuanto mas infiel... aun mas te adoro!

Cosas que en Salamanca hacen reir.—El empeño de tener coche.—La acera de la mitad de la calle de Toro.—El empedrado de la de San Pablo.—Los colorines de las fachadas de algunas casas.

Cosas que hacen llorar.—La muñeira tocada durante la misa mayor en algunas iglesias.—El polvo del Campo de San Francisco.—Los escombros de Santo Tomé de los Caballeros.—Las cortinas de la plaza cuando le pegan en la cara al transeunte.—Los pisotones de los charros.—Los perfumes de la plazuela de San Julian.—Las pretensiones de ciertas mamás que desean colocacion para sus interesantes vástagos, ó salida para sus géneros averiados.

Ensayos poéticos.—Este es el titulo con que el Sr. D. Ricardo Lopez Arcilla ha principiado á publicar en Toro una coleccion de sus poesias. La religion, la patria y muy especialmente la gloriosa guerra de España con Marruecos, el amor y las ciencias con sus riquisimas luces y venerables misterios, son el objeto primordial de esta obra, que suponemos de mérito á juzgar por los elogios que de algunas de aquellas composiciones ha hecho la prensa de la corte y provincias, al publicarse sueltas.

Por todo lo no firmado, el Secretario de la Redaccion,

ELADIO DELGADO MERCHAN.

CHARADA.

Mi primera y mi tercera
Son un monstruo abominable;
Segunda y tercera eunidas
Licor grato y confortante.
Es un signo—y no de aquellos
A los maridos fatales—
Mi segunda, entre los músicos

Muy renombrado y no en balde.
Mi todo si á vuestro lado
Pasa con gracia y donaire
Siendo envidia de las flores
y norte de los galanes
Os alegráis de seguro
Y murmuráis—¡es un angel!—

La solucion en el número próximo.

Tenemos mucha satisfacion en insertar el siguiente comunicado que nos dirige nuestro apreciable suscriptor y amigo D. Manuel Rubio Gil de Roda.

Aldeanueva del Camino 13 Julio 1860.

Es para mi un verdadero placer el poder poner en conocimiento de esa Redaccion lo bien recibida que ha sido en este pais la noticia dada por el Adelante, acerca del ofrecimiento hecho por la casa Inglesa de los Señores Van Gheluwe á esa Excm.a Diputacion provincial para la construccion de la linea férrea, que partiendo de la general del Norte en Medina del Campo, ha de empalmar con la proyectada por las provincias extremeñas.

La Derecha del Tajo en la provincia de Cáceres, tiene un profundo interes en que dicha linea se construya; y entiendo que hasta por un local egoismo, por decirlo así, acometerá todo género de sacrificios hasta ver realizada tan importante idea.

Pero esta linea no es local, es de un interes general y de primer orden; es tal vez la línea de mas porvenir de España. Considerada comercialmente, en ella estan los Cambios de todas las producciones de las regiones meridionales de la peninsula y de la Zona septentrional enlazando los Puertos cantábricos y los del Océano con un grande atajo sobre las demas lineas proyectadas y poniendo en comunicacion inmediata el imperio Frances con el Reyno de Portugal. Bajo el punto de vista estratégico, dicho se esta cuanto es su importancia—con solo tener presente la última anterior consideracion—La mayor parte de este camino, trae la direccion de la celebre via Romana, llamada Calzada de la Plata; y los Romanos, cuyo tino y saber no es controvertido por nadie, si ya supieron y conocieron la inmensa importancia de esta linea, poderosas razones debieron tener para dispensarla toda su preferente atencion; y por cierto que no han desaparecido sus muchas ventajas por el transcurso de los siglos que separan esta generacion de las de aquellas edades remotas.—Los Romanos conocian la ciencia estratégica, conocian el comercio, conocian el pais, y tambien higiene. Hagamos un camino de hierro sobre la Calzada de la Plata, y no tengamos duda que seria una linea, cuyos resultados colmarán de riqueza no solo á las productoras provincias que recorra, sino á toda la Nacion, porque como ha dicho recientemente el erudito publicista Señor Pinilla, hablando sobre colonizaciones en Argelia, los Romanos serán siempre admirables en sus obras y eleccion de localidades para sus construcciones; y nosotros ahora no debemos hacer otra cosa que seguir por punto general á los romanos en esta via férrea.

A la ciencia no arredra la perforacion del puerto de Baños, ni mucho menos lo accidentado de las laderas de ciertas montañas que tuvieran que cruzar la linea; existe su incontestable importancia y esto basta para que los millones de la Casa Inglesa Van Gheluwe ó de otros Ban-

queros Españoles, ó Estrangeros se interesen en su construccion—Los pueblos por su parte deben ver ahora tambien el medio mas conveniente de colocar el 80 por 100 de sus propios enagenados, destinando parte para subvencion, y el resto para acciones; y yo me atrevo á asegurar que por lo que respecta á este, aplica á sin vacilar á estos efectos la suma de cerca de un millon de valores que cuenta por este concepto; pues si es cierto que hasta aqui se ha resistido á hacerlo cuando se ha tratado de inclinarle á ello, pero con destino á la linea que partiendo de Talavera, y pasando por Trugillo y Cáceres, se internara en el vecino Remo, para dirigirse hacia Santarén ó Venda nova, ha sido impulsado únicamente por el conocimiento de que dicho camino, no tiene porvenir alguno, así por el pequeño trayecto que recorre, cuanto porque es paralelo del que bujar por la cuenca del Guadiana en direccion de Lisboa, cuyo apartamiento en sus puntos mas distantes en toda la

linea, es por término medio con los mas próximos de cien kilometros.

En resumen los Estremeños justificaremos ahora que nos aguija tambien el deseo de gozar de uno de los mayores beneficios de la civilizacion moderna y que nos asiste á todos hoy una cumplida satisfaccion al saber que tambien nuestra Excm. Diputacion provincial acaba de votar fondos para parte de los Estudios de tan grande obra, á imitacion de la de Salamanca que se la habia antepuesto en este preferente asunto; Llor á ambas corporaciones por el hermoso celo y actividad con que atienden en esta parte al desenvolvimiento de los intereses materiales y morales del pais! y Llor tambien al Gobierno de S. M. si comprendiendo toda la importancia de estas gestiones, atiende de un modo decisivo y favorable las reclamaciones que en acentos sentidos y elocuentes han levantado á su altura dichas Diputaciones en demanda de sus auxilios legales. —M. R. Gil de Roda.

ULTIMA HORA.

Toros —Si es cierto lo que se dice sobre las funciones de toros en la proxima feria de esta Capital, el empresario y dueño de la plaza que no omite gasto de ningun género, lograra atraer gran concurrencia.

Para complacer al público parece ha contratado la siguiente cuadrilla de lidiadores: Espadas, Julian Casas (a) el Salamanquino, Manuel Dominguez (a) Desperdicios. — Picadores: Sevilla, Barrera, Trigo, Calderon y Fernandez (a) el Esterero. — Banderilleros: Mateo Lopez, Francisco Paquirillo, Nicolas Baro, Marcelo Ureña, Victoriano Alcon (a) Cabo, Antonio Jimenez (a) Bocanegra. — Puntillero: Domingo Ciruero.

Tambien sabemos que los toros serán de las ganaderias mas acreditadas.

Prometemos á nuestros suscritores revistas tauromaquicas y cuantas noticias puedan contribuir al conocimiento de los pormenores de las funciones.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALMANAQUE SEMANAL.

JULIO.

- Dia 23 Lun. San Apolinar, ob. y mr. y san Liborio, ob.—En Barcelona id. y santa Erunlina, vg.
- Dia 24 Mart. San Francisco Solano, cf. y santa Cristina, vg. y mr.—En Cadiz, id. san Antonio de la Torre —En Badajoz, id. y san Victor mr. de Mérida.
- Dia 25 Miér. Santiago Apóstol patron de España, y san Cristóbal, mr.—En Barcelona, id. y san Cucufate, mr y santa Valentina, vg. y mr.
- Dia 26 Juev. Misa Santa Ana Madre de Nuestra Señora,
- Dia 27 Viér. San Pantaleon mr.—En Barcelona, id. y santas Semproniana y Juliana mrs.
- Dia 28 Sáb. San Nazario, san Victor papa y compañeros mrs. y san Inocencio papa y cf.—En Barcelona y Cádiz, id. y san Celso, mr.
- Dia 29 Dom. Santa Marta vg. y san Felix papa, y santos Simplicio, Fauto y Beatriz, mrs.—En Zaragoza, id. y santa Serafina, mr.

Bienes Nacionales.—El dia 8 de Agosto próximo, desde las 12 de la mañana en adelante, tendran efecto los siguientes remates ante el Sr. Juez de primera instancia de esta Capital y por la Escribania de D. Juan Galan.

Siete tierras de labor, procedentes de los Propios de Anaya de Alba, que radican en término del mismo pueblo, partido de Alba de Tormes: una por bajo del camino de Cártala, de cabida de 3 huebras y 367 estadales, de tercera calidad, en cuya superficie existen 100 árboles de encina; otra por cima del mismo camino, de 1000 estadales de segunda calidad, y 5320 de tercera, en junto 15 huebras y 320 estadales, en cuya superficie hay 400 encinas; otra al sitio de las Cabrerizas, de 1 huebra y 325 estadales, de tercera calidad, que tiene 57 pies de arbolado de encina; otra al mismo sitio, de 232 estadales de tercera calidad, con 13 árboles de encina; otra al camino de Galinduste, con 54 encinas, de 2 huebras y 114 estadales de igual clase que la anterior; otra á las Roturas, con 9 encinas, de 3 huebras y 152 estadales de segunda calidad; y otra al sitio de las Arreturas, de 210 estadales de la misma clase que la anterior: tasado el terreno en 3700 rs. en venta y 238 en renta y el arbolado en 2490 en venta y 100 en renta; que hacen un total, de 8190 rs. en venta y 368 en renta, y han sido capitalizadas en 8280 rs., que será el tipo para la subasta.

Cinco tierras, en término de Anaya de Alba, una al sitio del Navazo, de 1600 estadales de segunda calidad y 4641 de tercera, en junto 15 huebras y 241 estadales, en cuya superficie hay 406 árboles de encina; otra al prado de Santo Domingo, con 21 encinas, de 2 huebras, de segunda calidad; otra al camino de Galinduste, con 44 encinas, de cabida de 2 huebras y 214 estadales, de tercera calidad; otra á las Carboneras de 800 estadales de segunda calidad y 1921 de tercera, en junto 6 huebras y 321 estadales, con 85 encinas; y otra al sitio de las Arreturas, de 2 huebras y 318 estadales, de segunda calidad y 38 encinas: tasado el terreno en 7300 rs. en venta y 330 en renta, y el arbolado en 2400 rs. en venta y en 92 en renta, cuyas partidas forman un total de 9700 rs. en venta, tipo para la subasta, 422 en renta, y se han capitalizado en 9495 reales.

Cuatro tierras de labor, en término de dicho pueblo: una á las Arreturas del Camino de Galinduste, de 8 huebras y 275 estadales de segunda calidad, en cuya superficie hay 152 encinas; otra al sitio del Tablazo, de 1600 estadales de igual clase que la anterior y 4122 de tercera, en junto 14 huebras y 122 estadales, con 200 encinas; otra á la punta del Monte, de 3 huebras y 212 estadales de tercera calidad, con 99 encinas; y otra al sitio de las Carboneras, de 4 huebras y 50 estadales en las dos mangadas que forma, con 63 encinas: tasado el terreno en

7900 rs. en venta y 365 en renta, y el arbolado en 2030 en venta, y 82 en renta, cuyas partidas hacen en junto un total, de 9950 rs. en venta, y 467 en renta, y se han capitalizado en 10.507,50 rs., tipo para la subasta.

Cuatro tierras de labor, en término de Anaya de Alba: una al sitio de la mangada, de 11 huebras y 218 estadales, de tercera calidad, con 161 encinas; otra al mismo sitio, de 8 huebras y 10 estadales de igual clase que el anterior, con 97 encinas; otra á la raya de Galindobeja, llamada el Carrascal, de 572 estadales de tercera calidad, con 8 encinas; y otra á las Pocilgas viejas, de 9 huebras y 280 estadales de la misma calidad que la anterior, con 222 encinas: tasado el terreno en 5200 rs. en venta y 230 en renta, y el arbolado en 2395 en venta, y en 96 en renta, cuyas partidas en respectiva suma dan un total de 7595 reales en venta, tipo para la subasta, y en 326 en renta, y se han capitalizado en 7535 reales.

Una alameda en término del mismo pueblo de de 64 estadales de segunda calidad, con 99 árboles de las clase de negrilla y blanco útiles en su mayor parte para la construccion de edificios y aperos de labranza; tasada en 2500 rs. en venta, tipo para la subasta, en 100 en renta y capitalizada en 2250 rs.

Un monte alto de encina, en término de Valdefuentes, partido de Bejar, al sitio de la Casaleja. Tiene 594 encinas en buen estado de fomento y tambien varios carrascos y resalvos: tasado en 1800 rs. en venta, 90 en renta y capitalizado en 2025 rs. tipo para la subasta.

Otro id. en término del mismo pueblo al sitio de las Alvarizas, que forma un rodal comprendido entre el camino de la Mojonera que conduce á Valverde y la Dehesa boyal. Consta de 1143 encinas de las cuales aunque todas en estado de fomento muchas son resalvos: tasado en 1200 rs. en venta, 60 en renta, y capitalizado en 1350 rs., tipo para la subasta.

Un pedazo de terreno denominado el Soto, en término de Valdefuentes, el que esta dividido en dos por el rio Sangusin; uno á la izquierda del rio, agua abajo, de 36 huebras y 333 estadales; y el otro á la margen derecha del mismo de 7 huebras y 244 estadales: tasado en 10700 rs. en venta, 535 en renta, y capitalizado en 12.037,50 rs. tipo para la subasta.

En el mismo día y hora que en esta Capital se verificarán también otros remates en la Ciudad de Bejar y en Alba de Tormes, con respecto á fincas que estan en estos partidos.

El día 9 de Agosto próximo se verificarán ante el Sr. Juez de primera instancia y por la Escribanía de D. Gerónimo Andren de Bienbengut los siguientes.

Una yugada de labor, denominada del Montalvo menor número 8.º, en término de esta Ciudad, al Arrabal del Puente, de 3456 estadales de primera calidad, 8064 de segunda y 5064 de 3.º, en junto 41 huebras y 184 estadales; ha sido capitalizada en 25.839 reales, tasada en 1500 reales en renta y 41000 en venta, tipo para la subasta.

Seis tierras, un huerto, dos prados, una huerta y un solar, en término de Vequillas: una tierra al camino de Menbrille, de 1 huebra y 386 estadales de primera calidad; otra á la Fuente, de 124 estadales de segunda calidad, cercada; otra á la plaza de la Trinidad, de 58 estadales, de la misma clase que las anterior; otra á la calzada de Salamanca, de 2 huebras y 360 estadales de segunda calidad; otra al camino de Cabrera, cercada con piedra y setos, de 2 huebras y 200 estadales de igual clase, de cuya estension se hallan destinados á prado como unos 200 estadales; otra al Albercon de 3 huebras y 42 estadales, de la misma calidad; un huerto cerca del Meson, de 58 estadales de primera calidad; un prado al sitio del Meson, camino de

Salamanca, cercado con piedra y setos, de 1 huebra y 780 estadales, de segunda calidad, de los que se hallan destinados á tierra labrantia como unos 290; otro titulado del Meson, de 5 huebras y 370 estadales de segunda calidad; una huerta cercada de pared, de 244 estadales de primera calidad; en cuya estension que comprende el corral del que fué Meson hay 9 guindos, 1 peral y 6 negrillos; y un solar del que fué Meson, de 28 estadales, con trozos de paredones de piedra en pie y arruinados; tasadas en 17180 rs. en venta, tipo para la subasta, en 500 en renta, y capitalizadas en 11250 rs.

Un cercado y un linar, en término de Horcajo de Montemayor, partido de Bejar; el cercado al sitio del Regajillo destinado á cereales, de 80 estadales de segunda calidad; y el linar á la Fuente de los Domingos, tiene de superficie 94 estadales de la misma clase que la anterior; tasados en 950 rs. en venta, 44 en renta y capitalizados en 990 rs. tipo para la subasta.

Cinco cercados, que radican en los puntos de interseccion de los límites jurisdiccionales de Aldeacipreste, Lagunilla, Valdelageve y Colmenar: uno, denominado el Prado de los Raices, destinado á pasto con mata baja de roble, de 4 huebras y 346 estadales de tercera calidad; otro titulado Prado del Corral, igual al anterior, de 3 huebras y 165 estadales de tercera; Otro con muro de mampostería conocido por el Corral de las Vacas, destinado á cereales, de 247 estadales de tercera; otro llamado Prado del Berrocalejo, destinado á pasto con mata baja de roble, de 6 huebras y 399 estadales

de tercera; y otro titulado Prado del Saoz, con igual destino que el anterior y mata baja de roble, de 4 huebras y 147 estadales de tercera; tasados en 5395 rs. en venta, 263 en renta y capitalizados en 5.917 50 rs., tipo para la subasta.

Una alameda en término de Gallezgos de Solmiron, de 288 estadales de primera calidad, en cuya superficie que esta cercada con pared de piedra hay 140 árboles de negrillo y 1 de la clase de blancos útiles para carros y otros aperos de labor; tasada en 6000 rs. en venta 300 en renta y capitalizada en 6750 rs. tipo para la subasta.

Otra id., en término de Pedraza de Alba, partido de Alba de Tormes, de 231 estadales de primera, esta cercada de vallado y tiene 107 árboles, de estos 29 blancos, y los restantes negrillos; tasada en 3000 rs. en venta, 150 en renta y capitalizada en 3375 rs. tipo para la subasta.

Un horno tejar, en término de Vilvestre, partido de Vitigudino, al sitio del Valle de las Fuentes, de 400 estadales de superficie, en cuya estension se comprenden dos hornos para cocer arruinados, caseta caída y sin maderas, tendadero, pila ó pozo para el agua y terreno para la hornija; retasado en 1600 rs. en venta, tipo para la subasta, 40 en renta y capitalizado en 720 rs.

A la vez que esta Capital y en el mismo y hora tendrán lugar otros remates en Madrid respecto de la finca de mayor cuantía; y en Bejar, Alba y Vitigudino, por lo que hace á las fincas que en estos partidos radican.

QUINTAS.—Por circular del Gobierno de esta provincia, inserta en el Boletín oficial número 86, se hace á los Ayuntamientos las siguientes prevenciones, á fin de que pueda tener debido cumplimiento la Real orden de 14 del actual, en que se ordena que sin la menor demora se proceda á la formacion y remision de la estadística de mozos sorteados en Diciembre último, correspondientes al reemplazo del año actual.

1.º Que bajo su mas estrecha responsabilidad me remitan antes del dia 1.º de Agosto próximo un estado exactamente igual al modelo que se pone á continuacion de dicha circular, espresando en su primera casilla el número de los mozos sorteados en Diciembre próximo pasado para el reemplazo del ejército activo, y de los incluidos posteriormente en sorteo supletorio, si hubiese habido; en la segunda, el número de dichos mozos que hayan fallecido, y en la tercera, el número de los mozos comprendidos indebidamente en el sorteo, y de los exceptuados del servicio, segun el artículo 75 de la ley vigente de reemplazos.

2.º Que al remitirme los datos que van espresados, cuiden de acompañar precisamente los comprobantes de las defunciones que hayan ocurrido, y los acuerdos sobre inclusion indebida en el sorteo, y escepcion del servicio con arreglo al citado artículo, ó no siendo posible esto, una declaracion firmada por el Alcalde, individuos y Secretario del Ayuntamiento, en que se manifiesten las causas de la exclusion y escepcion de que va hecho mérito, todo bajo la responsabilidad que establece la citada ley para los casos de omision culpable ó fraudulenta de algun mozo.

3.º Que para evitar las equivocaciones en que pudieran incurrir los Ayuntamientos, al arreglar los estados que se piden, tengan entendido los mismos, que no deben considerarse como bajas los mozos que hayan redimido su suerte por medio de sustitucion ó de retribucion pecuniaria en la quinta última, ni los que se hallan cubriendo su plaza en el ejército, pues deben comprender la primera casilla el número de todos los mozos sorteados sin deduccion alguna, poniendo en las otras dos los que deban rebajarse por los conceptos espresados.

Y por último, encargo á los Ayuntamientos la mayor exactitud y puntualidad en la formacion y remision de los estados de que va hecho mérito; en la inteligencia que si alguno dejase de facilitarlos dentro del término arriba señalado, ó los remitiere defectuosos, me hallo resuelto á enviar á costa de los que incurran en dichas faltas, comisionados especiales que recojan los datos con la urgencia que reclama servicio tan importante.

MERCADOS.—Precio que han tenido los artículos de consumo que á continuacion se espresan, en el del 19.

Carne de vaca, 1 real 54 cénts. libra.—Carnero, 1 real 65 cénts. libra.—Tocino, 3 rs. libra.—Aceite, 73 rs. arroba.—Vino, 22 rs. 60 cénts. cántaro.—Aguardiente, 48 rs. cántaro.—Alubias, 60 rs. fanega.—Miel, 64 rs. arroba.—Patatas, 2 rs. 50 cénts. arroba.—Azucar blanca, de 68 á 72 rs. arroba.—Id. terciada, de 58 á 62 rs. arroba.—Arroz, de 30 á 32 rs. arroba.—Pimiento dulce, de 56 á 60 rs. arroba.—Cacao, de 9 á 10 rs. libra.—Guayaquil, de 5 á 5 50 rs. libra.—Bacalao, de 42 á 46 rs. arroba.

Id. de los granos en el mercado del jueves último.—Fanega de: trigo candeal de 1.º, de 29 á 30 rs.—Id. de 2.º, de 27 á 28 rs.—Id. de 3.º, de 26 á 27 rs.—Rubion, de 23 á 24 rs.—Centeno, de 18 á 19 rs.—Cebada, de 14 á 15 rs.—Guisantes y hervejas, de 20 á 21 rs.—Algarrobas, de 21 á 22 rs.—Muelas, de 27 á 28 rs.—Garbanzos, de 80 á 120 rs.

Id. en Ciudad-Rodrigo.—Fanega de: Trigo candeal, á 33 rs.—Id. barbilla, á 31 rs.—Centeno, á 23 rs.—Cebada, á 17 rs.—Algarrobas, á 18 rs.—Garbanzos, de 60 á 62 rs.

Precios medios que han tenido en la primera quincena del mes actual, los frutos y artículos que á continuacion se espresan, en los mercados de esta provincia.—Fanega de: Trigo, 29,67.—Cebada, 17,29.—Centeno, 20,47.—Arroba de: Garbanzos, 21,11.—Arroz, 29,88.—Aceite, 76,55.—Vino, 17,66.—Aguardiente, 49,33.—Libra de: Vaca, 1,30.—Carnero, 1,41.—Tocino, 3,31.

Cartas detenidas en la Administracion de Correos de esta Capital, por carecer de los sellos correspondientes, en el presente mes.

Nombres.	Puntos á donde van dirigidas.
D. Ramon Mesonero y Romero.	Madrid.
Francisco Gonzalez.	S. Martin del Castañar.
Joaquin Gomez.	Ciudad-Rodrigo.
Viuda de Pared é hijo.	Madrid.
Francisco Blancs.	Alcoy.
Manuel Benito Azena y compañía.	Sevilla.
Manuel Arteaga.	Madrid.
Pantaleon Garcia.	Valladolid.
José Pampin y Rodríguez.	Habana.
Tomas Celedonio Be-	

neite. Palencia de Campos.
Francisco del Campo. . . Valladolid.
José Criado. Id.
Sr. Bura párroco de. . . Parada de Santa Cristina.

BENEFICENCIA Y SANIDAD.—Por circular de 14 del corriente se recuerda á los Alcaldes de todos los pueblos de la provincia, que han dejado de remitir los estados de nacidos, casados y difuntos, el exacto cumplimiento de este servicio; recordándoles las formalidades con que han de llenarlo, y apercibiéndoles con mandar comisionados de apremio á recogerlos si no obrarán en la Secretaría de este Gobierno en los seis dias siguientes á aquella fecha.

VENTAS.—Por la Administracion de Hacienda pública de Ciudad-Rodrigo se anuncia para el dia 18 de Agosto, de 12 á 2 de la tarde la subasta de

179 envases vacios de Tabacos y 37 de pólvora existentes en fin de Junio último, bajo el tipo de 3 rs. cada uno de los primeros, y 6 por cada uno de los segundos.

Se vende ó se alquila una casa en la calle de la Rua, número 59, en la misma se dará razon.

En la lonja de la cárcel, se ha abierto al público un vistoso y notable panorama con hermosas vistas de la guerra de Africa.—Precio de entrada 4 cuartos y 2 los niños.

Editor responsable, JUAN SOTILLO.

SALAMANCA: 1860.
Imp. del ADELANTE, calle de Sanchez Barbero, num. 11.